LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN LA UNIVERSIDAD DE RELACIONES EXTERIORES (MGIMO) DE RUSIA EN LA ETAPA INICIAL

Dª. Elena Grínina
Universidad de Relaciones Exteriores de Moscú (Rusia)

El objeto que me planteo en esta exposición es el de dar a conocer a los presentes las formas de trabajo que utilizamos en la etapa inicial, las formas que dan, según la opinión común, buenos resultados. Estos días un grupo de nuestros alumnos hace un curso del español de un mes de duración organizado por la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la ciudad de Soria. Se lo agradecemos mucho. Según los resultados de la prueba de nivel, después de un año de estudios, lo que equivale a la etapa inicial, la mayoría de los alumnos fue a parar al grupo intermedio, una joven al grupo avanzado y sólo tres personas al grupo básico; son las que no se habrán esforzado mucho a lo largo del año académico o no tendrán muchas capacidades para el estudio.

Nuestra Universidad se está encargando de la formación profesional de futuros políticos, economistas, juristas, periodistas, hombres de negocios y de ningún modo puede ser denominada lingüística. Sin embargo, el aprendizaje de dos idiomas extranjeros es la parte obligatoria del programa que prevé 5 clases a la semana (10 horas). También quiero destacar que el número de alumnos en cada grupo oscila entre 6 y 10 como máximo.

La etapa inicial para aprender el idioma extranjero tiene importancia especial porque el profesor deberá enseñar a la vez todo lo posible: leer y escribir, entender y hablar. No es una tarea fácil. El profesor deberá esforzarse en enseñar a hablar y escribir con sentido y corrección. La tarea que se plantea ante él es la de enseñar el idioma vivo de modo eficaz. Los métodos que aplica son distintos, tanto tradicionales: explicación de la gramática y la traducción, como modernos: directo, auditivo – oral, auditivo – visual, multimedia, etc.

Empezamos con el curso fonético de dos meses de duración que comprende ejercicios fonéticos y de entonación. El papel predominante lo desempeñan los diálogos recogidos en el manual, diálogos muy cortos y fáciles que abarcan todas las situaciones de la vida diaria tales como saludos, presentaciones, felicitaciones, agradecimiento, despedida, expresiones de alegría, tristeza, sorpresa, etc. En la primera clase el profesor obliga a los alumnos a leer el diálogo correctamente, con buena entonación, después explica todo lo nuevo que contiene el diálogo: léxico, conjugación de los verbos, algo de gramática. Hay que tomar en consideración que no deberá explicarse de la gramática más que las partes más fáciles y comprensibles y siempre posteriormente, es decir, partiendo de la observación directa del diálogo escrito. Hay que darse cuenta de que el alumno deberá conjugar los verbos con las palabras que le entornan. En la clase siguiente los alumnos deben reproducir el diálogo entre sí, de memoria, sin mirar en el manual, y sólo después resumir el contenido, es decir, exponer toda la situación de la tercera persona. Aprender de memoria es imprescindible en la etapa inicial porque sólo así el alumno adquiere el vocabulario que pueda utilizar después sin pensar mucho en su propio lenguaje (no sólo las palabras sino giros y frases hechas).

ACTAS XXXVI (AEPE). Elena GRÍNINA. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN LA ETAPA INICIAL
Centro Virtual Cervantes

Al término de dos meses de clases se celebra el concurso fonético: cada grupo pone en escena una historia muy corta, no más de 7 minutos de duración, de carácter humorístico, según su propio guión. La única condición que deben seguir los alumnos es la de emplear el léxico estudiado. Este acontecimiento que siempre tiene mucho éxito se convierte en una fiesta de la cultura española que provoca mucha risa y lo más importante, que despierta mucho interés a la lengua española entre el alumnado.

El trabajo con el manual a lo largo del curso básico no ofrece nada original: leer el texto, traducirlo al ruso, aprender nuevas palabras y expresiones, conjugar los verbos, contestar a las preguntas sobre el texto, resumirlo. Seguimos adelante de lo fácil a lo difícil. Abundantes ejercicios de gramática ayudan a los alumnos a profundizar sus conocimientos. El programa exige que para el final del primer año académico el alumno sepa comprender y resumir el texto que le toque en el examen, sepa traducir del ruso al español las oraciones que comprenden toda la gramática y el léxico estudiados y que sepa hablar con soltura sobre los temas estudiados, es decir, familia, casa, calle, estudios, vacaciones, etc...

En lo que se refiere a la gramática ésta no sirve para enseñar a hablar y escribir correctamente la lengua propia sino para construir bien la oración. Hacemos hincapié en el uso de las formas verbales en los tiempos adecuados. A lo largo del primer año se aprenden todos los tiempos del Modo Indicativo (menos Pretérito Anterior y Futuro Compuesto), el Modo Imperativo y Potencial Simple.

Lo menos una vez cada semana, cuando ya sepa escribir con cierta facilidad, debe el alumno hacer un relato escrito, es decir, una redacción, después de escuchar el texto dos veces. Esto se hace en la clase corriente o la de multimedia. Es un trabajo muy útil, aunque a los alumnos no les gusta mucho esa forma de trabajo por el miedo a no entender algo, además ,tengo que confesarlo, la corrección de esos escritos es un duro menester para el profesor. No intentamos que el alumno escriba correctamente al principio, nos limitamos a enmendar con tinta roja las faltas de ortografía y los evidentes disparates de construcción.

A la lectura de casa también se le da mucha importancia porque la lectura de casa enriquece el vocabulario y obliga a reflexionar; el alumno acaba por adquirir la idea de la corrección del idioma. Al leer en casa un capítulo el alumno debe contar o describir algo que haya leído. Y el profesor, además de corregir defectos de pronunciación o de expresión, debe averiguar si comprende bien el que está hablando el sentido de todo lo que dice.

El uso de distintos métodos de trabajo permite cambiar las formas de trabajo en clase, diversificarlas, despertando interés del alumno y haciéndole trabajar activamente.

No quisiera terminar esta exposición sin hacer una breve reflexión sobre los problemas que surgen por razones de no coincidencia estructural de las lenguas española y rusa. Dada esta situación, los profesores sabemos de sobra de qué pie suelen cojear los alumnos al aprender uno u otro tema gramatical. Voy a poner unos ejemplos. El ruso admite el orden de palabras cualquiera que sea mientras que el español lo tiene directo. Por eso en la frase *Este libro ya lo he leído* los alumnos rusos suelen omitir *lo.* El uso del artículo se comprende teóricamente; sin embargo, en práctica se cometen muchas faltas porque en el ruso el artículo no existe. En el plan fonético el defecto más corriente es la reducción de las vocales no acentuadas según las normas, mejor dicho, la costumbre de la pronunciación rusa. Si siguiera enumerando ejemplos, podría ser tema de otra ponencia muy larga.

ACTAS
Centro Virtual Cervantes

Para concluir quisiera subrayar que la enseñanza del español en Rusia tiene muchas perspectivas en el futuro. La lengua española se está difundiendo a un ritmo muy acelerado. Se nota por el número de alumnos que viene aumentando con cada año.

BIBLIOGRAFÍA

- INSTITUTO CERVANTES. *Catálogo de materiales informativos para el aprendizaje del español como lengua extranjera.* Alcalá de Henares, Instituto Cervantes.
- ACTAS, *I Congreso Internacional sobre la enseñanza del español*. Madrid, 1993.

Centro Virtual Cervantes